



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

VIDA DEL PARTIDO

BOLETIN DE LA COMISION NACIONAL DE ORGANIZACION

Nº 5

A B R I L

1 9 6 5



EN ESTE NUMERO

Editorial	2
Honor y orgullo de ser comunista	3
Estamos en presencia de una política antipopular	4
La solidaridad del pueblo chileno con Cuba	5

Por un Partido de masas	6.7
Las mujeres en solidaridad con el Vietnam	8
La renovación del carnet y el fortalecimiento del Partido	9
El programa del Partido	10
La preocupación por la familia	11
Sobre el Partido	12

Director - Administrador:
Jorge Texier Avellaira

Director Subrogante:
José Visiani Araya

Domicilio: Teatinos 416.

El terremoto y la campaña anticomunista

Apenas dejó de temblar la tierra en las provincias afectadas por el último terremoto, los militantes y organismos del Partido Comunista se movilizaron para acudir en ayuda de las víctimas. Nos hemos guiado por el principio que rige todas nuestras luchas: impulsar la solución a todos los problemas que afecten a nuestro pueblo, ayudarle a organizarse y a obtener con su esfuerzo la solución a las dramáticas consecuencias de la política antipopular y a la explotación de que es objeto de parte de los monopolios extranjeros y sectores privilegiados de la población.

El Comité Central envió varias delegaciones de parlamentarios y dirigentes a las zonas afectadas por el terremoto a comprobar los daños y establecer las necesidades de su población. Los militantes, regidores y dirigentes comunistas que viven en aquellas provincias tomaron en sus manos la tarea de hacer un censo de las víctimas, de reclamar a las autoridades el envío rápido de alimentos, ropas y materiales de construcción. Al mismo tiempo se exigía por nuestros parlamentarios una Ley de Reconstrucción que fuera en ayuda de las víctimas, y exigiendo que en ella no se gravara nuevamente a los trabajadores con nuevos impuestos.

Esta actitud de solidaridad con los sectores más modestos de la población, que viven aún el drama de la pérdida de familiares, enseres, viviendas y muebles, ha sido tergiversada por los profesionales del anticomunismo, especialmente por articulistas y libretistas radiales que no han tenido escrúpulos en utilizar el drama de los trabajadores chilenos en provecho de su fabulosa maquinaria de propaganda, inventando maniobras que atribuyen a nuestro Partido con el evidente propósito de acusarnos de antipatriotas.

Nuestra Comisión Política señaló en un documento que enfrenta esta sucia campaña anticomunista:

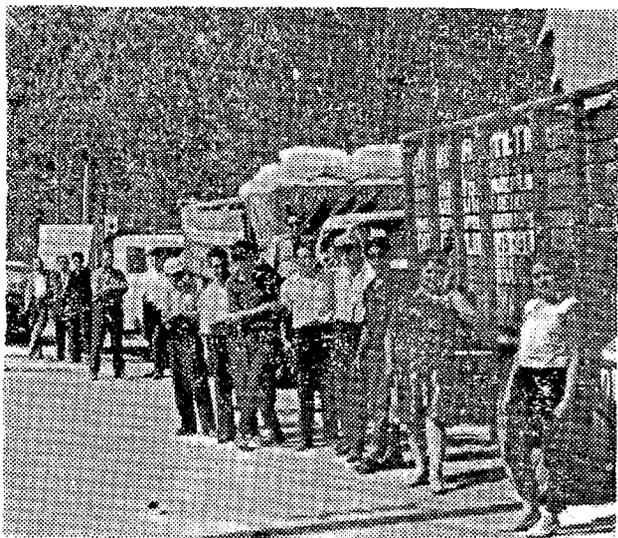
"El Partido Comunista seguirá luchando por que la ayuda a la zona damnificada se acelere al máximo, por que se establezcan las responsabilidades de los culpables de muchas muertes de chilenos en El Co-

bre, y también la de los contratistas inescrupulosos.

"Reitera su condenación a aquellos que pretenden hacer del terremoto motivo de sectarismo partidista, de monopolio político y pretexto para desacreditadas e innobles campañas anticomunistas.

"El momento requiere y exige altura de miras y actitudes limpias. El Partido Comunista seguirá su línea de ayuda a todos los chilenos damnificados, sin distinción, y luchará por que la solidaridad y la reconstrucción beneficien al pueblo y al país y no se conviertan en falsas reconstrucciones como sucedió a raíz de los sismos del pasado".

El Partido ha denunciado y seguirá luchando por que se respete el derecho de los Municipios a distribuir la ayuda a los damnificados, a organizar a la población y a tomar en sus manos todos los problemas relacionados con la reconstrucción. Nuestra posición es contraria a la actitud de las autoridades oficiales, que han implantado un régimen militar, atropellando los organismos de pobladores, a los regidores, a los alcaldes y Municipalidades que han tomado la iniciativa de levantar censos de damnificados y que exigen con justa razón una ayuda rápida, desinteresada y no proselitista.



HONOR Y ORGULLO DE SER COMUNISTA

OSCAR VALENCIA y MARIO MENA

En las filas del Partido Comunista hay miles de trabajadores que realizan día tras día una labor anónima, de gran sacrificio, organizando a sus hermanos de clase, ensanchando el horizonte de sus conciencias, facilitándoles su incorporación a la lucha de todo el pueblo por su liberación. Muchos de ellos han sufrido la persecución directa de parte de gobiernos reaccionarios. El odio de los latifundistas, de los explotadores, de los monopolios extranjeros, se ha vaciado en masacres y prisiones para nuestros militantes, en la negativa de los patrones a recibirlos en sus empresas.

Entre estos luchadores ejemplares se contaban nuestros camaradas Oscar Valencia y Mario Mena, desaparecidos en la avalancha de lodo que sepultó a las familias del poblado minero de El Cobre.

Mario Mena fue un obrero y dirigente sindical destacado en la oficina salitrera de María Elena, por lo que fue perseguido duramente por el traidor González Videla. Cuando logró trabajo en Santiago, sus compañeros de labores lo eligieron presidente del Sindicato Soclima, y participó como dirigente juvenil en la C. N. T. Posteriormente fue elegido secretario general interino de la Federación Metalúrgica, por los años 1960 a 1962. En el momento de la tragedia de El Cobre, ocupaba el cargo de secretario de organización. Tenía 6 hijos, entre los 3 y los 12 años de edad, los cuales quedaron sin padre.

Oscar Valencia dirigió, junto a otros comunistas y trabajadores de diversas tendencias, el sindicato minero de El Soldado. Por su defensa intransigente de los intereses de sus compañeros de trabajo, fue elegido regidor por la Municipalidad de Nogales. El día del sismo trágico, las aguas y el lodo de tranque de relaves de El Cobre, por imprevisión de la Compañía que explotó tantos años a los esforzados mineros que vivían en este poblado, destrozaron su vivienda y sepultaron bajo la avalancha a Oscar Valencia y su familia, salvándose únicamente algunos de sus hijos, que no estaban en casa.

En el homenaje que rindiera Volodia Teitelboim a las víctimas de El Cobre en la Cámara de Diputados expresó refiriéndose a Oscar Valencia y Mario Mena: "Numerosos son nuestros compañeros caídos, ahogados, sepultados por ese Vesubio de lodo, por



OSCAR VALENCIA

el aluvion cenagoso en El Cobre. Allí sucumbió con varios miembros de su familia, nuestro camarada Oscar Valencia, dirigente sindical durante doce años, regidor de la Municipalidad de Nogales. Era poeta popular, afamado payador, hombre que luchaba también por el derecho a la belleza en la vida del trabajador. Tenían una familia hermosa. Y esa ya no existe. Desapareció todo en menos de cinco minutos. Como desapareció seguramente el dirigente metalúrgico Mario Mena, que trabajaba allí como mecánico y gásfiter, como desaparecieron los 300 y tantos moradores de esa población".

Cuando la población de Nogales acompañó los restos del camarada Valencia para su sepultación, la compañera Julieta Campusano pronunció las siguientes palabras de despedida.

"Comprendió que luchando solo nada conseguiría. Por eso defendió los derechos sindicales, el derecho a la vida de los trabajadores. Comprendió que a él le faltaba quién lo guiara y por eso se incorporó a las filas del glorioso Partido Comunista, a ese Partido que durante tantos años se han esforzado por destruir los reaccionarios.

Oscar Valencia, seguiremos luchando por lo que tú tanto luchaste: la seguridad industrial. Te decimos también que lucharemos y nos pondremos al frente para que ninguna familia damnificada quede con los brazos cruzados, y obligaremos a la compañía a pagar las vidas que por culpa suya se troncharon".



Estamos
en
presencia
de una
política
antipopular

El actual gobierno comenzó su período constitucional diciendo que las puertas de Moneda estarían abiertas para la CUT y todos los trabajadores. Durante la campaña presidencial se prometió mejorar los salarios de obreros, empleados y campesinos. Sin embargo, el gobierno demócratacristiano ha vetado, en la actual Ley de Reajustes, los artículos que favorecían a los trabajadores: sindicalización campesina, de los trabajadores del Estado y Municipales, jornada de 8 horas en la agricultura, etc.

Se pretende, por otra parte, amarrar las manos de la clase obrera en el proceso de la lucha permanente entre los trabajadores y los patrones, obligándolos a aceptar sumisamente el reajuste del 38,4%. Se quiere, así impedir que los organismos sindicales obtengan reajustes superiores cuando las condiciones de las empresas lo permitan, con lo cual se reedita la famosa "congelación" de salarios que caracterizó al gobierno de Jorge Alessandri. Con esta política, el gobierno demuestra que le preocupa más la tranquilidad de los empresarios capitalistas, de los monopolios nacionales y extranjeros, que la capacidad adquisitiva de sueldos y salarios de los trabajadores chilenos.

Los sindicatos, la propia Central Única, han manifestado su oposición decidida a esta política antipopular. Y ha comenzado la resistencia activa a la congelación de los salarios. Pero el gobierno, a través de su Ministro del Trabajo y del Subsecretario —que fuera antes dirigente nacional de la CUT—, ha desatado una serie de amenazas contra el movimiento sindical.

El señor Thayer Ojeda, junto con plantear que el gobierno ha emprendido la defensa y el estímulo a la empresa capitalista privada, ha ocultado el hecho de que los patrones capitalistas siguen explotando el trabajo de sus obreros para la obtención de una mayor masa de plusvalía y, por tanto, de mayores utilidades. Al aconsejar a los trabajadores que combatan la inflación aceptando solamente un reajuste del 38,4 por ciento, se ha olvidado que los grandes monopolios han acumulado en los últimos años inmensas ganancias. A título de ejemplo, diremos que Cemento Melón obtuvo el año 1962 un 94,4 por ciento de utilidad sobre su capital; Cervecerías Unidas obtuvo el mismo año el 67,5 por ciento sobre su capital, y los Bancos Comerciales el 64,9 por ciento.

La verdad es que las amenazas contra la lucha de los trabajadores tiene su origen en las imposiciones del Fondo Monetario Internacional, que ha exigido a nuestro país la congelación de salarios. Pero el gobierno, en lugar de detener la inflación recortando las enormes utilidades de las empresas monopolistas y de los terratenientes, prefiere amenazar a los obreros y empleados con medidas represivas, y trata de imponer un tope en los aumentos de salarios del orden del 38,4 por ciento, porcentaje que ya no sirve ni siquiera para hacer frente a las alzas del presente año, mucho menos para recuperar el poder adquisitivo de los salarios perdido durante el año pasado.

La respuesta de los trabajadores será —y ya la hemos visto en las acciones de lu-

La solidaridad del pueblo chileno con Cuba

La Revolución Cubana se ha adentrado en el corazón de los trabajadores chilenos, porque les ha mostrado la entereza de un pueblo latinoamericano para enfrentarse y vencer al imperialismo y a la oligarquía criolla.

Sin embargo, este sentimiento solidario y de admiración hacia la isla heroica debe transformarse en una acción permanente del pueblo chileno en solidaridad con el pueblo cubano agredido por los imperialistas. El Departamento de Estado norteamericano pretende aislar completamente a Cuba del resto del mundo. Los chilenos tenemos que impedir este propósito de la reacción internacional luchando por las relaciones de nuestro gobierno con la República de Cuba.

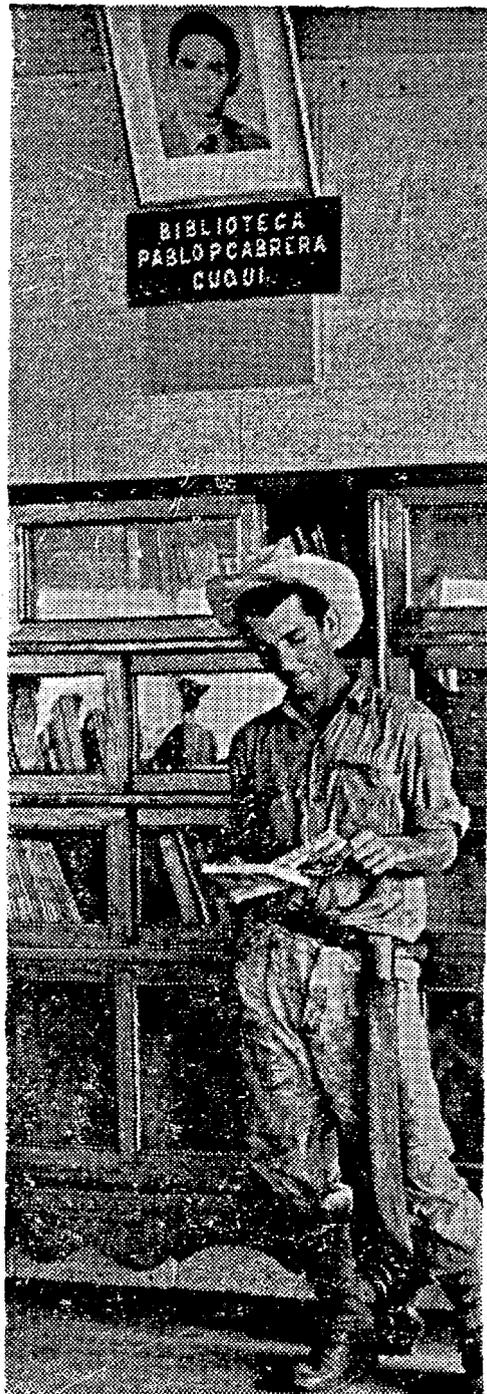
Los militantes y

organismos del Partido deben ponerse a tono con la urgencia de la tarea planteada. Tenemos un compromiso muy serio con nuestros hermanos cubanos, el compromiso de la tradicional solidaridad de clase del proletariado de todos los países de la tierra.

La forma concreta de expresar nuestra solidaridad consiste, en este momento, en iniciar una campaña nacional por relaciones diplomáticas y comerciales de Chile con Cuba, para lo cual deben efectuarse actos, hacer propaganda, realizar asambleas en que se discutan estos problemas y se elijan —en los organismos de masas— los delegados al Congreso Americano de Solidaridad con Cuba a efectuarse los días 18, 19 y 20 de junio.

cha de estos meses— la unidad y la defensa combativa de sus derechos y reivindicaciones.

La tarea de los comunistas, en el frente sindical, sigue siendo la de organizar estas luchas, orientar a los trabajadores para impedir que sean ganados para la colaboración con una política demócratacristiana que persigue el beneficio de la burguesía y descargar el peso de la crisis económica sobre obreros, campesinos y empleados.



SIEMPRE A LA OFENSIVA

POR UN PARTIDO

El trabajo del Partido en la provincia de Tarapacá, durante la campaña parlamentaria, nos ha dejado valiosas experiencias. Ellas se resumen en el título de este artículo.

La característica del trabajo desarrollado por los organismos y militantes de esta provincia consiste en un enfrentamiento sistemático y firme con las autoridades democratacristianas, tras el objetivo de obtener solución a la más diversa gama de problemas de los trabajadores.

En un comienzo, las autoridades provinciales pretendieron impedir que el Partido realizara la propaganda callejera. Los compañeros se opusieron y lograron realizar las actividades de difusión de nuestras candidaturas. Además, utilizaron con bastante eficacia la propaganda impresa para repartirla casa por casa. La radio, elemento decisivo en estas campañas electorales, fue también utilizada con acierto, disponiéndose de una cadena radial diaria a través de las tres emisoras de la provincia. A esta labor propagandística se agregó el método de las algaradas, que se efectuaban regularmente a través de las calles, y en las cuales participó con entusiasmo la Juventud.

La lucha de masas ocupó el centro de la preocupación del Partido. Se ayudó a la toma de terrenos en dos oportunidades. Los regidores defendieron a los pobladores, logrando que se les entregaran nuevos terrenos. Los candidatos a parlamentarios participaron en todos estos movimientos de lucha y en las gestiones que necesariamente debieron hacerse para lograr una solución adecuada a las necesidades de los pobladores.

Los candidatos y dirigentes del Partido tomaron parte en varias otras manifestaciones de lucha de los trabajadores, como en la huelga ferroviaria originada por la prepotencia del administrador de FF. CC., y en la huelga de los 1.800 tripulantes, cuyo origen eran sus peticiones económicas.

Otras capas de la población también fueron atendidas por



DE LOS DEBERES DE LOS MILITANTES DEL PARTIDO

el Partido. Es el caso de los productores de ajo de Pisagua, para quienes se logró la compra de sus productos agrícolas por parte de la ECA.

Es importante destacar la participación de la Juventud, que realizó varias "invasiones" a los pueblos de la provincia, en especial al campamento Alianza, de la oficina Victoria, donde efectuaron varias concentraciones públicas.

Esta intensa actividad de cara a las masas, oponiéndose a las maniobras antipopulares de la democracia cristiana, denunciando públicamente cómo sus parlamentarios votaban en contra de los pobladores y obreros, denunciando el retiro del proyecto de Promoción Popular y la vacilación frente al impuesto patrimonial, se tradujo en un aumento de 34 por ciento en los votos de la provincia, y logró elegir dos diputados.

En esta lucha jugó un papel destacado la unidad de las fuerzas de izquierda. Se trabajó en un Comando en que actuaron unidos los Partidos Comunista, Socialista, Democrático Nacional, Radical Intransigente y Radical Doctrinario.

Por último, el Comité Regional obtuvo una experiencia muy positiva con la organización del trabajo electoral, al efectuar éste en forma colectiva, y logrando cubrir la totalidad de las mesas con apoderados. La militancia trabajó totalmente en la elección, y en la defensa de los votos del Partido fue decisivo el hecho de tener en sus manos todas las Actas de las mesas, recuperando una cantidad importante de sufragios que no se habían escrutado para el Partido.

(En este número completamos el Art. 4, cuya transcripción iniciamos en el N.º 3 de "Vida del Partido").

g) Dar a conocer a los organismos dirigentes del Partido, incluso al Comité Central, los defectos y errores en el trabajo, sean éstos de una de las organizaciones, de sus militantes o de sus dirigentes; el ejercicio de este derecho no puede ser impedido.

h) Ser veraz y honrado, no ocultar ni tergiversar la verdad ante el Partido.

i) Ceñir su vida pública y privada en los principios de la moral comunista, velar por la educación de los niños, ser un ejemplo en el hogar y buen camarada con sus compañeros de trabajo y sus vecinos.

j) Desarrollar la solidaridad y la fraternidad de clase.

k) Ejercer la vigilancia política y guardar reserva sobre las cuestiones que estime conveniente el Partido.

l) Velar por que se cumplan fielmente las normas relativas a la acertada selección de los cuadros de acuerdo con sus cualidades políticas y prácticas, y no dejarse influir, al efectuar proposiciones o adoptar resoluciones sobre promoción de cuadros, por relaciones de amistad o consideraciones de favoritismo.

m) Divulgar la política del Partido y los principios y las realizaciones del socialismo. Difundir la prensa, la literatura y las demás publicaciones del Partido.

n) Ejercer una amplia iniciativa en la lucha por la aplicación de la línea política del Partido.

ñ) Pertenecer a su respectivo sindicato o a la organización de masas que guarde relación con su trabajo o actividad; debiendo cooperar a su fortalecimiento y desarrollo, y esforzarse para crear las organizaciones de lucha de la clase obrera y del pueblo donde no las haya.

o) Velar por el más amplio respeto a los principios demo-

cráticos en las organizaciones de masas.

p) Participar en los movimientos de solidaridad internacional con los proletarios y trabajadores de todos los países, que luchan contra el imperialismo y la opresión de sus clases dominantes, y

q) *No mantener relaciones personales de amistad con trotskistas, expulsados u otros enemigos reconocidos del Partido, de la clase obrera y del pueblo y mantener vigilancia sobre las actividades de estos elementos.*

—oOo—

Llamamos la atención de los militantes del Partido sobre el último párrafo del artículo transcrito, ya que ante la insistencia con que los elementos de Espartaco rodean a nuestros militantes, algunos camaradas ceden a la tentación de "mantener el diálogo" con ellos, actitud que conduce al debilitamiento de nuestras filas, a la confusión de los nuevos militantes, y atenta contra una clara disposición de nuestros estatutos.

LAS MUJERES EN SOLIDARIDAD CON EL VIETNAM

Frente a la grave situación internacional, creada por la agresión del imperialismo norteamericano en el Vietnam del Sur y su extensión hasta la República Democrática del Vietnam del Norte, las mujeres comunistas han asumido en plenitud de conciencia, la única posición que cabe a seres responsables de su condición humana: la más amplia solidaridad con el heroico pueblo vietnamita y el más absoluto repudio a la acción agresora norteamericana.

Esta solidaridad se ha concretado en la participación activa de las mujeres comunistas en el Comité Chileno de Solidaridad con el Vietnam, en el que han formado junto a mujeres socialistas y a la Unión de Mujeres una Comisión Femenina, la cual ya ha empezado a rendir sus frutos y que tendrá que ampliarse mucho más como resultado de su trabajo.

Esta Comisión Femenina ha organizado, por ejemplo, charlas y proyecciones de diapositivas para difundir y esclarecer el problema del Vietnam. Una de estas charlas tuvo lugar en la Sala Arauco, con gran concurrencia de mujeres de todos los partidos del FRAP, de representantes de centros de madres, pobladoras, Juntas de Vecinos, etc.

Asimismo, se efectuó ya una salida masiva al centro de Santiago, con carteles y gritos de protesta contra los invasores yanquis. En esta marcha participaron también las jóvenes comunistas, universitarias y estudiantes secundarias, con gran entusiasmo.

Nuestro país vive hoy la tragedia provocada por el sismo del domingo 28 de marzo, y ello ha hecho que las mujeres comunistas encaucen sus esfuerzos hacia la ayuda que las fuerzas populares han hecho llegar hasta la zona damnificada, de manera que los trabajos de solidaridad con el Vietnam han debido limitarse al campo interno, en un compás de laboriosa espera del momento para actuar en forma masiva y públicamente.

Pero nuestra experiencia nos ha demostrado que en todos los sectores donde llega nuestro llamado en favor del Vietnam

se encuentra la mejor de las acogidas. En la asamblea efectuada en la Sala Arauco, numerosas mujeres intervinieron después de la charla, planteando su repudio al intento colonialista norteamericano y, especialmente, su más absoluto rechazo contra los métodos inhumanos con que los yanquis están llevando a cabo su guerra sucia en el Vietnam, con grave transgresión de acuerdos internacionales. Las mujeres comunistas no pueden menos que hacer oír su protesta frente a los medios de exterminio, como los gases asfixiantes, el napalm, los campos de concentración, etc.; denunciar que los yanquis pretenden sojuzgar a un pueblo que lucha por su libertad, por la paz y por el respeto a los acuerdos de Ginebra.

Nuestras tareas inmediatas son, precisamente, difundir por todos los medios a nuestro alcance, la acción bandidesca norteamericana y la misión heroica del pueblo vietnamita, a objeto de contribuir a la formación de una conciencia pública contra el imperialismo norteamericano. En nuestras organizaciones sindicales, en los centros de madres, de padres y apoderados, en las juntas de vecinos, debe promoverse la discusión, la difusión del problema del Vietnam, las charlas y los actos de protesta, las exposiciones, y luego la realización de más salidas a la calle, en forma masiva, a fin de que el gobierno de Chile escuche nuestra protesta e interceda en favor del cese de la agresión. Creemos que el pueblo chileno, especialmente sus mujeres, responderán positivamente a este gran movimiento solidario con un pueblo que defiende su libertad y la paz de todo el mundo.

Por otra parte, no podemos dejar de considerar que el movimiento de liberación nacional del Vietnam integra el movimiento mundial de liberación de los pueblos oprimidos, y la acción norteamericana es un ejemplo para nosotras de lo que el imperialismo yanqui puede hacer en todo el mundo en su afán colonialista, si los pueblos amantes de la paz y de la libertad no rechazan solidariamente esos intentos.

(Comisión Nacional Femenina).

La renovación del carnet y el fortalecimiento del Partido

Por AMERICO ZORRILLA



El crecimiento del Partido Comunista constituye hoy, como ha constituido siempre, una seria preocupación para sus dirigentes y militantes.

Esta preocupación surge de la necesidad de fortalecer cada vez más al Partido para cumplir con la responsabilidad que la historia le ha asignado.

La lucha de los trabajadores se centra hoy en empujar la realización de innumerables reivindicaciones que están vivas en la conciencia de las masas, que responden a anhelos profundos de nuestro pueblo, que están íntegramente considerados en el programa de lucha de las fuerzas populares y enarbolados parcial y demagógicamente por la democraciacristiana.

Necesitamos tener cada día más militantes y un Partido Comunista más fuerte.

Los sectores más avanzados del pueblo toman conciencia que en la acción política organizada está el camino de la victoria sobre el reformismo burgués transitoriamente triunfante. De allí la afluencia creciente de nuevos combatientes a las filas del Partido Comunista.

El crecimiento del Partido Comunista alcanza una singular actualidad en vísperas de la renovación del carnet. La vigencia del actual vence el 30 de junio.

La campaña de renovación del carnet nos enfrenta a una serie de aspectos de la vida del Partido, y su eficiente o deficiente desarrollo repercute en el mayor o menor porcentaje de militantes que renuevan.

La renovación del carnet será expedita, sin dificultades, en todas aquellas partes en que la vida partidaria es más activa, más vinculada a la lucha de las masas.

La renovación, en cambio, tendrá dificultades cuando los militantes realizan una actividad pasiva y no están en la trinchera diaria de la lucha.

Los comunistas asignamos el primer lugar al factor humano. De allí que nos esforcemos por que el capital humano que se va acumulando con más y más militantes no se deteriore por estos factores.

Entre los factores que debemos tomar en cuenta está el de la cotización. Es sabido que un cierto porcentaje de militantes se retrasa en la renovación del carnet

(o no renueva), porque está atrasado en su cotización.

El retraso en la cotización se deriva de la falta de regularidad en el funcionamiento de la base, de la dejación del militante por mantener su carnet al día y más aún por la falta de una actividad más tenaz de los cuadros de finanzas en todos los niveles del Partido, que son a la postre quienes deben responder por que todo el Partido cotice mes a mes.

De aquí al 30 de junio tenemos la posibilidad de reactivar esta preocupación de todos por que el Partido en su conjunto, en todas las células del país, esté preparado y no tenga dificultades para cumplir el honroso deber de revalidar la calidad de militante del Partido de Recabarren.

EXPULSION DE LINCOYAN ROJAS

La Comisión Política del Comité Central del Partido acordó acoger la petición hecha por el Comité Regional de Arica en orden de expulsar de nuestras filas a Lincoyán Rojas. Esta medida responde a la actividad antipartido del mencionado militante y a su manifiesta oposición a nuestra línea política.



EL PROGRAMA DEL PARTIDO

La educación en las células

El Partido ha publicado el folleto de Boris Leibzon —teórico soviético— llamado “CONOZCA A LOS COMUNISTAS”. Es un material ideológico de gran importancia para nuestros militantes, porque en un lenguaje claro explica los principios leninistas de organización del Partido Comunista, los métodos de trabajo, las formas de superar los errores, los objetivos fundamentales de nuestra actividad.

Por tal motivo, este folleto puede ayudar en gran medida a la educación de todos nuestros militantes, antiguos y nuevos, si se toman medidas concretas en cada célula.

Proponemos que se destine una reunión mensual de la célula a discutir un problema determinado, uno de los capítulos de este libro, dándose la tarea de leer individualmente con anticipación el material a discutir.

En los Comités Locales es conveniente organizar charlas en base a este material, y también se podría organizar un curso breve de 3 ó 4 clases.

La discusión interna del Partido en vísperas del XIII Congreso hace indispensable el conocimiento amplio de los problemas que son abordados en el libro “CONOZCA A LOS COMUNISTAS”.

VIDA DEL PARTIDO Y LA EXPERIENCIA COLECTIVA

Muchos militantes nuevos, al ingresar al Partido, se hacen la siguiente pregunta: ¿QUE SIGNIFICA OPORTUNISMO, DOGMATISMO, SECTARISMO, REVISIONISMO Y AVENTURERISMO?

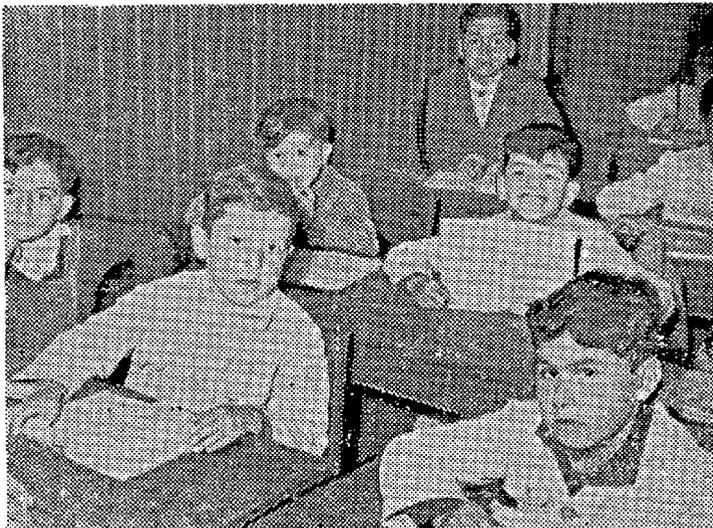
En el párrafo N.º 52 del Programa del Partido se contesta esta pregunta expresando que todas estas tendencias que surgen a veces en el seno del Partido corresponden a distintas formas de la ideología burguesa.

Dice el texto del programa:

“El Partido Comunista crece y sirve mejor los intereses de la clase obrera, de la nación chilena y de la causa de la liberación, sosteniendo la lucha contra las distintas corrientes oportunistas y nacionalistas, sean de derecha, como el revisionismo, o de izquierda, como el dogmatismo, el sectarismo y el aventurerismo. Cada Partido Comunista es independiente y elabora su política bajo su propia responsabilidad de acuerdo con la realidad de su país, al mismo tiempo que aprovecha la experiencia conjunta y muy rica del movimiento obrero y popular internacional y se guía por las tesis generales elaboradas colectivamente. Nuestro Partido considera fundamental acentuar la ofensiva ideológica de la clase obrera con el arma victoriosa del marxismo-leninismo contra la ideología burguesa que, para encubrir su bancarrota, se presenta en múltiples formas nuevas”.

Es indispensable que sobre este párrafo las células aclaren a los nuevos militantes en forma sencilla cómo se expresan concretamente las tendencias antes nombradas. Será muy útil para esta labor de educación el folleto recién editado, del autor soviético Boris Leibzon, titulado “Conozca a los comunistas”.

La preocupación por la familia



Los comunistas realizan una labor abnegada y heroica luchando por dar a la clase obrera la organización y la conciencia revolucionarias que necesita para enfrentarse al imperialismo, a los latifundistas y a la burguesía explotadora.

El militante del Partido, generalmente, se entrega por completo a esta tarea histórica que le plantea nuestro pueblo y la lucha internacional de los pueblos por el socialismo. Su misma abnegación, el espíritu de sacrificio con que participa en la lucha diaria, lo obliga en la práctica a estar ausente de su hogar la mayor parte del tiempo. Con los años se habitúa a esta vida y el grupo familiar cuenta en escasa medida para la solución de sus problemas con la presencia y participación del padre. En muchos casos se agrava la situación cuando tanto el padre como la madre son absorbidos durante la mayor parte del día por las tareas partidarias.

¿Se justifica que ocurra esto en la familia de los comunistas? ¿Se puede aceptar que por tener muchas tareas partidarias, los hijos de los militantes del Partido queden sin la orientación de sus padres, sin el necesario afecto diario que necesitan como niños o como jóvenes, y en muchas ocasiones, sin la debida atención médica o cultural?

No se puede aceptar que en el hogar de militantes comunistas ocurra esta situación. El hecho de estar abrumado de

trabajo partidario no exime a nuestros camaradas de la obligación de atender a todos los problemas familiares, y ante todo al desarrollo de sus hijos, a la debida preocupación por la compañera y por la marcha de los asuntos económicos del grupo familiar.

Dejarse llevar por la avalancha de tareas partidarias sin discutir con nuestros organismos el problema de una adecuada organización del trabajo durante la semana; aceptar llanamente que la célula efectúe reuniones interminables todas las semanas, y acumular tarea tras tarea, sin dejar tiempo para los problemas familiares, implica falta de madurez ideológica del militante y de su organismo partidario; falta de capacidad para incorporar el problema de la familia a los asuntos que deben preocupar permanentemente al Partido.

Es uno de los defectos que deben superarse por parte de las células y organismos de dirección. La familia debe encontrar en el Partido una orientación constante para todos sus problemas, y el militante debe llevar estos problemas a su célula, terminando con la falsa idea de que estos asuntos constituyen una carga para los organismos partidarios y de que no deben ser llevados a su seno para su atención. Los comunistas somos profundamente humanos, y los problemas familiares debemos tenerlos siempre presentes.

SOBRE EL PARTIDO

“Que es el centralismo democrático”

Por **BORIS LEIBZON**

“La capacidad combativa del Partido no sólo depende de la actividad de cada miembro suyo en particular, sino también de cómo están organizados los comunistas. Todo partido político se halla organizado de una manera u otra, y el carácter de la organización no suele ser casual. Depende de los objetivos del Partido, de su política. Lenin decía: “El carácter de la estructura de cualquier institución está, natural e inevitablemente, determinado por el contenido de dicha institución”.

Los principios orgánicos sobre cuya base se estructuran los partidos comunistas también están determinados por sus objetivos y su carácter. La lucha por la destrucción revolucionaria del régimen capitalista y la creación de una sociedad comunista es larga y compleja. Transcurre en medio de formas variadas y en las condiciones más diversas. La victoria en esta lucha no se puede conseguir con el sólo esfuerzo de capas o grupos aislados de la clase obrera; exige la unión de todas las fuerzas, es decir, una elevada organización. ¿Qué significa la organización? En primer lugar, que los hombres no actúan como le parece a cada uno, sino de común acuerdo. Una condición imprescindible de la organización es la disciplina. Ser disciplinado significa observar fiel y exactamente las reglas establecidas. El Partido puede ser una organización combativa únicamente en el caso de que cada uno de sus miembros se dé perfecta cuenta de su papel, cumpliendo con exactitud las tareas que le encomiende su organización, y de que cada organización, a su vez, actúe no por sí misma, sino cumpliendo las indicaciones de los órganos superiores del Partido.

El sistema según el cual las organizaciones locales están subordinadas a un organismo central y las organizaciones inferiores a las superiores se llama centralismo. La centralización es el único principio posible para el partido que lleva a cabo una verdadera lucha revolucionaria. Merced al centralismo las acciones dispersas de hombres y organizaciones aislados adquieren una clara orientación y los intereses locales, particulares y de grupo se subordinan a los comunes, y todo el movimiento queda impregnado de una disciplina interna que le hace cobrar una gran fuerza. “La centralización incondicional y la disciplina más severa del proletariado —decía

Lenin— constituye una de las condiciones fundamentales de la victoria sobre la burguesía”.

Mas, los partidos se organizan no simplemente sobre la base del centralismo, sino sobre la base del centralismo democrático. Esto significa que los acuerdos de los órganos superiores son obligatorios para los inferiores, pero también que los órganos dirigentes del Partido se eligen de abajo arriba. Periódicamente deben rendir cuenta de su gestión a sus organizaciones y ante los órganos superiores del Partido.

La democracia en la vida del Partido dimana de su propia naturaleza, de sus objetivos y de sus tareas. En el Partido los trabajadores ingresan voluntariamente; el Partido es, como dijo Lenin, una unión voluntaria de personas inspiradas por los mismos ideales. Por eso, el Partido puede existir como organización independiente nada más que cuando cada comunista participa de una manera consciente en toda su vida.

El estudio, la discusión y el intercambio de opiniones son condiciones imprescindibles de la vida del Partido, que se desarrolla sobre bases democráticas. La publicidad y la elegibilidad hacen posible confiar la dirección del Partido a los funcionarios verdaderamente mejores, y la rendición de cuentas permite mantenerles bajo constante control y sustituirles a su debido tiempo.

La democracia del Partido se pone de manifiesto también en el principio de la dirección colectiva, que los comunistas consideran como el principio superior de dirección del Partido. La decisión individual puede ser siempre unilateral, porque cualquier persona ve en los fenómenos frente a los que se encuentra lo que mejor conoce ella, lo que está relacionado con su experiencia precedente”.